

" PIRINEOS EN INVIERNO. MACIZO DE PIBESTE "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

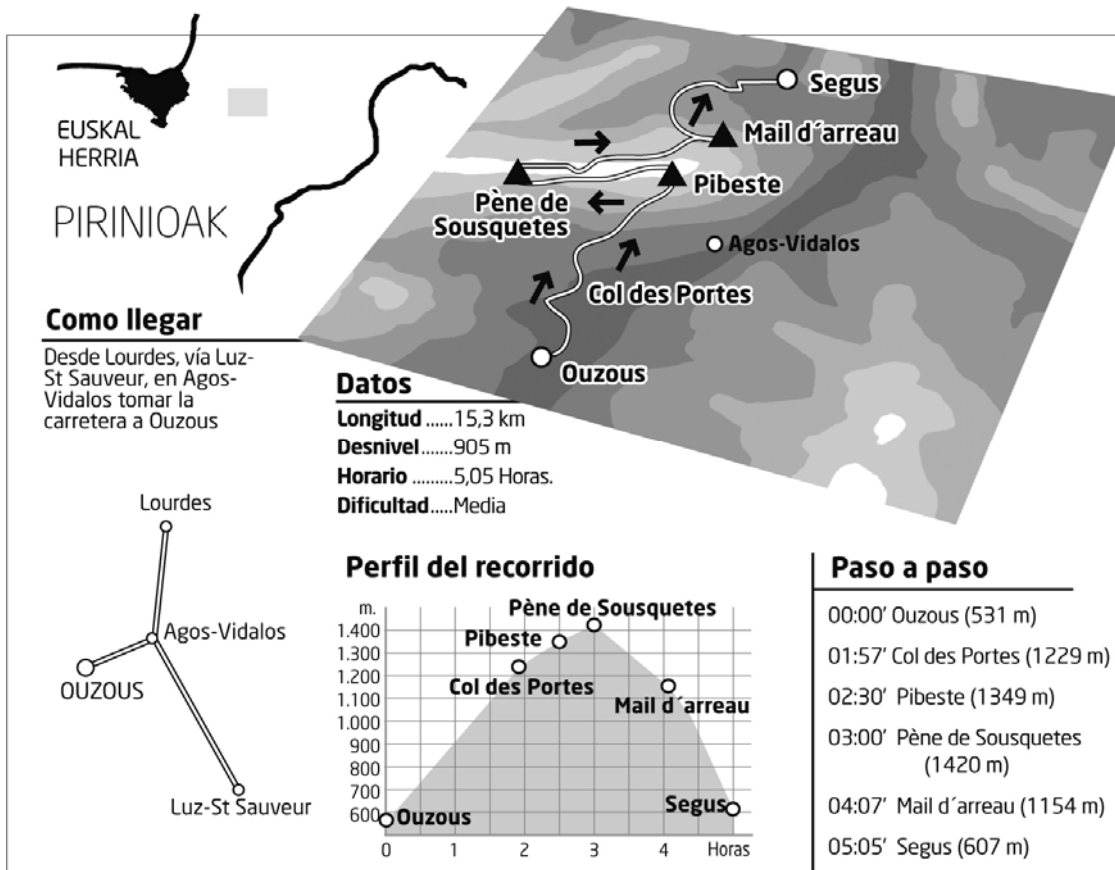
Texto: Jesús M^a Alquézar Grafico: GARA

PIRINEOS EN INVIERNO. Cuando la cordillera Pirenaica está blanca, y en ella la práctica montañera es para expertos y/o especialistas, en la cadena también se pueden completar travesías fáciles. Los Pirineos no son solo alta montaña, también hay escenarios de media montaña, que merecen visitarse.

MACIZO DE PIBESTE. El macizo de Pibeste sobre el valle de Argeles Gazost es una reserva natural desde el año 1994. Salvo en contadas ocasiones, por su situación, no acumula nieve. Cuando ocurre el macizo es aún más relevante. En invierno, el dilatado paisaje que desde sus cimas se contempla, recoge las altas cimas pirenaicas con un aspecto alpino o andino.

Aunque se pueden barajar diferentes recorridos, desde *Mendia* les proponemos la ascensión clásica desde *Ouzous*, para pisar las cimas del sector W, "Pibeste-Pic de Boun y Pène de Sousquettes", para bien regresar, por el camino andado o efectuar la sugerencia más enriquecedora, la travesía por la vertiente N hasta la aldea de Segus, pero con la problemática de la recuperación del coche.

DESDE OUZOUS. Nace el camino de ascenso desde la iglesia por camino carretil y luego "muletier" bien señalizado con placas, marcas amarillas y "cairns" que acompañaran al mendizale hasta la cima del Pibeste y el posible descenso a Segus en travesía. Tras los primeros compases, existe la posibilidad de una variante, la de la senda botánica, recomendable, porque todas las especies botánicas de esta reserva están representadas y hasta indicadas con placas. Según se gana altura, se comienza a divisar y reconocer las cimas de los "grandes pirenaicos" desde el M^{di} de Bigorre hasta *Gourette*, en una extensa panorámica. Pero la contemplación de la verde y bien dibujada vega de *Argeles Gazost*, a pie de monte, es un capricho para los sentidos, y el conjunto un "orgasmo" de belleza. El camino que en un principio asciende suave, se torna rudo, y supera un inclinado muro, pero con un inteligente trazado, zig-zagueando, con 14 curvas, que hasta están numeradas. Salvado este tramo, el montañero alcanzará el col des Portes, que da paso al cerrado polje de *Aizy*, increíblemente bello y verde, con una extrañas y curiosas protuberancias natural semejantes a cromlechs. El terreno, aquí despejado, permite ver la cercana cima del Pico Pibeste, entre bosque, coronada por una construcción, antaño estación terminal de un teleférico, justificado por la espléndida vista que ofrece la cumbre. Se controlan desde ella los picos mas interesantes de la cadena en este sector, como *Neouvielle*, *Gavarnie*, *Perdido*, *Balaitus*, *Palas*, *G.Barbat*, *Ger* etc entre los grandes.



Tras un merecido descanso, recomendamos continuar por la cresta cimera, entre bosque hacia el W, para pisar las cimas de Boun y de Souquete, siendo esta ultima un perfecto mirador de la cresta, algo difícil, aunque no lo parezca, con pasos de hasta 2 sup.

Hay que retornar hasta las cercanías del Pibeste, y bajar por la "puerta" hacia la cara N, donde un "cairn" y un gran "palo" indican el paso. Los que no deseen completar la travesía, regresaran a Ouzous por el mismo itinerario de subida.

Y los que se animen a continuar, siempre que hayan solucionado la formula de recuperación del coche, perderán altura por un una inclinada ladera, pero con camino, que los conducirá hasta la base de otra cima, rocosa y atractiva, aunque menor en el macizo, "Mail d'Arreau", otro soberbio mirador diferente al del Pibeste. La senda bien señalizada y pisada, al W, superará a media ladera otra inclinada vertiente, hermosa donde las haya, donde la

prudencia no debe faltar, para colocar al pirineista en las antiguas canteras de pizarra. Desde allí, un ancho camino-pista conducirá al deportista hasta el parking del cap de la Serre y evitando la carretera, un increíble e incomparable camino GR 101 y PR, por el límite de parcelas lleva al caminante hasta Segus, habiendo descubierto en una bella excursión, este singular y desconocido macizo para los vascos.